

# Resiliencias *versus* Violencias en la educación

Estrategias y reflexiones sobre  
los sujetos universitarios.



Coordinadora Hilda Beatriz Salmerón García

# Resiliencias *versus* Violencias en la educación

Estrategias y reflexiones sobre  
los sujetos universitarios.



Coordinadora Hilda Beatriz Salmerón García



**Resiliencias *versus* Violencias en la educación.  
Estrategias y reflexiones sobre los sujetos  
universitarios**

**Hilda Beatriz Salmerón García  
COORDINADORA**

**Título:** Resiliencias versus violencias en la educación. Estrategias y reflexiones sobre los sujetos universitarios

**Autor principal:** Hilda Beatriz Salmerón García

**Tema principal:** se emplea la resiliencia para abatir violencias y diversas situaciones de riesgo, con el fin de combatir el rezago y el abandono escolar en alumnos universitarios.

**Descripción del contenido:** se describen varias clases de violencias que afectan a los alumnos universitarios y se abordan estrategias para abatirlas. Si bien el interés primordial es evitar que la violencia provoque deserción escolar y así incrementar la eficiencia terminal, definir estrategias para ello pasa obligadamente por hablar de respeto, el humor o autoestima, factores resilientes necesarios para todo ser humano, por lo que en ciertos momentos de este libro se abunda en estas nociones y su papel en la vida cotidiana, no sólo la vida escolar.

**Palabras clave:** Educación, Resiliencia, Violencias, Educación para la paz, Autobiografía

**Editor:** Universidad Nacional Autónoma de México

**Editor de libro electrónico:** Óscar Isaías Del Río Martínez

La Universidad Nacional Autónoma de México, mediante la Dirección General de Personal Académico (DGAPA) a través del Proyecto **PAPIME PE313018** hicieron posible este trabajo.

Creative commons

ISBN:978-607-30-2965-0

CdMX, 2020



# Índice

1. Advertencia o cómo leer este texto

2. Prólogo

3. Educación convivencial comunitaria

Mario Magallón Anaya

Centro de Investigaciones de América Latina y el Caribe CIALC/UNAM

4. Resiliencia vs. violencia en universitarios. Una apuesta a la permanencia y al rendimiento académico

Hilda Beatriz Salmerón García

Facultad de Filosofía y Letras. Dirección General de Orientación y Atención Educativa DGOAE/FFyL/UNAM

5. Visibilización de la violencia de género en las universidades: propuesta de herramientas resilientes

Alma Rosa López Velarde

Escuela Nacional de Trabajo Social ENTS/UNAM

6. El grupo juramentado y la violencia contra lo femenino

Adriana Sáenz Valadez

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo UMSNH

7. La escritura autobiográfica como herramienta resiliente en la docencia

Daniel Ernesto Escalante Reyes

Psicoterapia Integral

Instituto Mexicano del Seguro Social

8. La cultura de paz en nuestras universidades. Otra forma de resiliencia

Ana Claudia Orozco Reséndiz

CCH Azcapotzalco UNAM

9. La resiliencia ante la salud-enfermedad. Algunos conceptos

Bárbara Margarita Reséndis Caraza

ENP 4 UNAM

10. Alternativas resilientes a partir de los resultados obtenidos de la escala bullying en los espacios universitarios

Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión  
Universidad Veracruzana

## **Índice de tablas**

Tabla 1. Violencia de Género en algunas universidades del mundo

Tabla 2. Estudio de la UNAM sobre la Violencia de Género

Tabla 3 Habilidades para la vida

Tabla 4. Utilidad de Habilidades para la vida

Tabla 5. Forma más común de ejercer el bullying

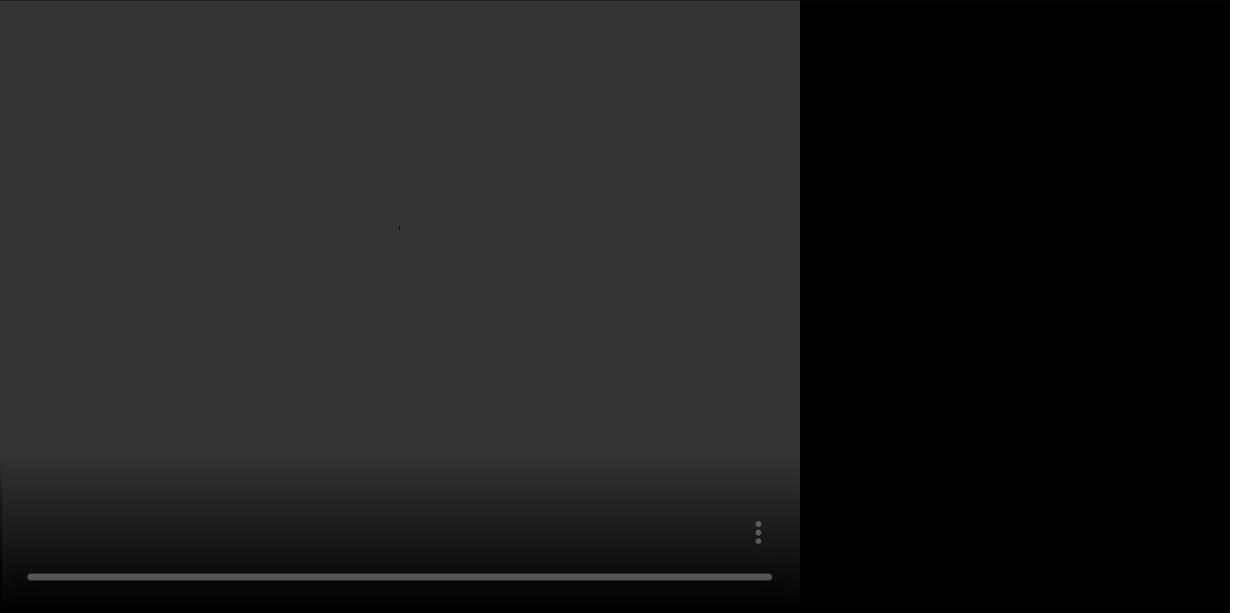
Tabla 6. El ciberbullying genera

Tabla 7 Acciones más comunes del cyberbullying

Tabla 8 Hallazgos en el estudio

Tabla 9 Alternativa resiliente para resolver el cyberbullying

# Video de presentación



## Advertencia o cómo leer este texto

De acuerdo con pensadores como Platón, Locke, Comenio, Condillac, Diderot, Helvetius, Rousseau, Kant, Schopenhauer, Pestalozzi, María Montessori y Leopoldo Zea, la educación es la base para el desarrollo de cualquier Nación o pueblo.

La educación debe hacer uso de los saberes y herramientas de múltiples disciplinas. Abreva de la antropología, de las ciencias de la educación, de la psicología, de la sociología, de la economía, por citar algunas. En primer lugar, se requiere partir de una noción clara del ser humano y de su naturaleza. Esto último es materia de la filosofía. Es necesario conocer tanto al educando como a su comunidad o contexto social, y a partir de ello desarrollar procesos específicos de enseñanza aprendizaje. Conocer métodos y enfoques, pasados y presentes y lo que en su momento plantearon los educadores, desde los jesuitas hasta nuestros días. En la medida en que se profundiza en dicho conocimiento se realiza un *psicoanálisis histórico*, se identifican ideologías y conceptos, sujetos del lenguaje. Como dice Magallón:

Hoy, la filosofía de la educación y la filosofía en general se han convertido en motivo de perplejidad ante una realidad compleja donde las formas y las relaciones de poder mundial se han redefinido y transformado, donde el sujeto social ha muerto y sólo quedan los procesos sociales.

Siempre que se habla de educación, se debe referir a un proyecto de nación y pareciera que para atender el asunto basta con hacer avanzar la tecnología, modernizar al Estado Nación y hacer ajustes a la legislación respectiva. Nada más lejos de la realidad. A pesar de los avances tecnológicos y reformas legales, lo cierto es que la educación aún no llega a muchos mexicanos, particularmente a los habitantes de las comunidades indígenas más recónditas. Entre ellos están los mexicanos que trabajan la tierra y producen los alimentos que consumen los núcleos urbanos, habitados por mestizos que ponen sobre ellos una mirada colonizadora.

Para hablar de resiliencias versus violencias en el ámbito universitario, el tema de esta obra, se debe analizar (antes de abordar las *technes*) el impacto de la ideología en el quehacer educativo. El filósofo latinoamericano, nuestroamericano, Dr. Mario Magallón Anaya, aborda el problema de la educación y la ideología hegemónica a través de un personaje singular, Abraham Castellanos. Hijo de indígenas oaxaqueños,

discípulo de Enrique Rebsamen, Castellanos luchaba por la inclusión de los pueblos originarios mediante la educación convivencial comunitaria y sostenía que las comunidades eran un cosmos que deberían ser incluidos en la educación.

Como señala el maestro Magallón:

El principio sociológico-educativo de Castellanos salta a la vista cuando señala que la educación es “formar el alma de la nación y conducir al pueblo al primer peldaño de su soberanía”. Consideramos que esta debería ser la tarea educativa nacional hasta la actualidad; allí donde el sujeto social no se diluya en los procesos educativos sociales, políticos y económicos (Castellanos, Abraham 1990, 25-27).

La ideología es concebida como una forma de ocultamiento de los intereses o preferencias de un grupo social dominante, que las encubre o disfraz, haciéndolas pasar por “valores universales” aceptados por los miembros de la sociedad. La sociedad vista como un espacio histórico social donde la razón es confundida con el pensamiento ideologizado dominante, y donde los sentimientos, las pasiones, las relaciones políticas y la subjetividad se convierten en formas de poder, dominio y control.

Por ello, antes de entrar en materia se propone el artículo del doctor Magallón para reflexionar en la misión de la educación y repensar si se han cumplido estos objetivos planteados en el siglo XX y darnos una idea de dónde se encuentra la educación en el XXI.

Gracias Mario, pensador generoso, sencillo y erudito, por compartir un texto extraordinario que, al recuperar el trabajo educativo de un indígena y visionario del pasado, nos haces reflexionar situados en el hoy, en el filosofar latinoamericano presente.

Por las normativas del proyecto PAPIME, el presente libro tuvo que desarrollarse en apenas un año. Ello limitó las posibilidades de generar diálogos más profundos con los investigadores y profesores que conformaron este proyecto, lo cual sin duda plantea la posibilidad de desarrollar proyectos futuros que abunden en áreas de interés común, puesto que a todos, sin excepción, nos preocupa el presente y futuro de la educación en México, tan afectada actualmente por la violencia y necesitada de resiliencia de parte de los estudiantes de todos los niveles.

Un factor fundamental en el incremento de la violencia es la globalización, sistema económico que ayuda a hacer dinero a unos pocos, al tiempo que provoca pobreza en grandes grupos. La pobreza es un condicionante de violencia. Al tiempo, también como efecto de la globalización, las universidades impulsan preferentemente el desarrollo de competencias y

dan poca importancia a educar para la vida. En resumen, como testigos de la muerte del sujeto de la educación. Sin embargo, los sujetos siguen de pie. Este trabajo es prueba de ello.

El deseo es que el trabajo que hizo posible este libro vaya más allá. Que cimente la creación de redes de apoyo y de materiales de alcance público y gratuito, para nutrir el Reservoirio de nuestra universidad.

El equipo, compuesto por filósofos, psicólogos, pedagogos, latinoamericanistas y trabajadores sociales dedicados todos ellos a la enseñanza, se puso como objetivo generar, cada uno desde sus saberes y disciplina académica, conocimiento y reflexión sobre la violencia en ambientes universitarios y cómo enfrentarla mediante la resiliencia.

Se agradecen a DGAPA las facilidades otorgadas, pero a la vez que se dan las gracias, también se dice *se requiere de más, que esto apenas comienza*.

El equipo que presenta esta obra tiene el conocimiento, el compromiso y el entusiasmo necesario, y ello fue patente en cada etapa del proceso, el cual implicó, en ocasiones, grandes desplazamientos geográficos para algunos.

Esta obra no se plantea proponer “el método” único o infalible de hacer frente a la violencia mediante la resiliencia. No puede ser un objetivo ya que el ámbito de trabajo y reflexión es la persona, el ser humano, en sus infinitas variantes y con innumerables condicionantes individuales. A pesar de las directrices generales que se puedan inferir de este trabajo, cada persona, deseablemente de la mano de un orientador, habrá de definir su camino, su modo de ser resiliente ante la violencia.

Se entrega un libro que será un valioso auxiliar en la docencia. Una herramienta para perseverar en un proyecto de vida: el paso por la universidad.

Se invita al lector —estudiante o docente— a apropiarse del saber y experiencia de cada uno de los autores del libro y luego, dar un paso adelante: conocer más, leer más, reflexionar y seguir haciendo crecer este saber, que por fuerza debe ser colectivo.

En la medida de lo posible, se intenta utilizar estilo APA, que es el hegemónico y reconocido en las ciencias de la educación y en la psicología, por lo que se queda en deuda con los filósofos latinoamericanos que prefieren el estilo Chicago, por adaptarse mejor a sus disciplinas.

Lo que ni se puede ni se quiere es uniformar la manera de observar los fenómenos aquí tratados. Se necesita saber escuchar a los otros, descubrir desde dónde nos hablan a fin de intentar recuperar al sujeto de la educación

para generar diálogos y no monólogos.

## **Prólogo**

Una de las funciones de la Dirección General de Orientación y Atención Educativa es apoyar la permanencia de los alumnos en la universidad y generar en ellos habilidades para la vida. Esto implica proveerlos de herramientas que les sean útiles para desempeñarse no sólo en su estancia en la universidad o en el trabajo, sino para conducirse con respeto, responsabilidad y ética en diversos ámbitos.

Lo anterior puede incorporarse a las innovadoras estrategias de aprendizaje fundamentales que contemplan la diada profesor-alumno, razón de ser de la máxima casa de estudios.

El Programa de Apoyo a Proyectos para la Innovación y Mejoramiento de la Enseñanza (PAPIME) de la UNAM, al cual pertenece el seminario del que emana este libro, se alinea con el objetivo enunciado en el Plan Nacional de Desarrollo para la institución: ser una universidad que genere conocimiento y lo ponga al servicio del país.

En dicho seminario se abordaron las experiencias de diversos investigadores de la UNAM en diferentes dependencias: la Dirección General de Orientación y Atención Educativa, la Escuela Nacional Preparatoria, la Facultad de Filosofía y Letras, el Centro de Investigación en América Latina y del Caribe, la Escuela Nacional de Trabajo Social así como de otras universidades como la Universidad Veracruzana y la Universidad Michoacana y también el Instituto Mexicano del Seguro Social.

Participaron profesores e investigadores con amplia experiencia académica en México y en el extranjero, capaces de verter sus conocimientos con facilidad y rigor a fin de que este texto pueda ser consultado por profesores y alumnos, aunque también es un libro especializado. Quienes componen este equipo de trabajo han sido perseverantes y críticos a fin de brindar al lector estrategias, narraciones e investigaciones en torno al tema de este libro: las resiliencias contra la violencia.

El proyecto surge de la preocupación de los académicos por dar soluciones a la violencia que viven los pueblos latinoamericanos y especialmente México. Nuestro país sufre una escalada violenta que obedece a diversos factores: sus riquezas naturales, la cercanía con Estados Unidos y la política económica globalizadora en donde los sujetos son números y se da poder a las grandes mineras y empresas constructoras que destruyen el medio ambiente. En este entorno violento aumentan los feminicidios, se

multiplican las fosas clandestinas, crece el narcotráfico, el cobro de piso, la impunidad, mientras que defensores de derechos humanos y del medio ambiente han sido detenidos o asesinados.

Los miembros de la Universidad Nacional deben abordar el problema de frente para evitar en lo posible que la violencia directa (en la familia o la escuela) o indirecta (el daño al planeta) desintegre a las personas, ya que el principal poder de la violencia es desarticular al sujeto y reducirlo a nada, a un *no ser*.

Los autores de este libro decidieron traducir en investigación el malestar que provoca la violencia para generar estrategias que permitan a los individuos afrontarla de manera exitosa y así aspirar a un desarrollo integral, ya que la violencia obstaculiza el camino de los seres humanos. Al ser la vida compleja, tal como dice Mosterín, para lograr este objetivo las personas deben contar con inteligencia emocional, sensibilidad, humor, pensamiento complejo, flexibilidad y adaptación al cambio, herramientas que los docentes deben ayudar a los jóvenes a desarrollar.

Son herramientas que permiten desarrollar la resiliencia, para así sobreponerse a la crueldad de la vida, al *hado* al que se referían los griegos. Es decir, a la diferencia sutil y afortunada o fatídica entre el destino y la libertad, algo que preocupó a nuestros filósofos decimonónicos. La diferencia entre la libertad y la necesidad. Los males no los se buscan, ellos nos encuentran, muchas veces son inevitables.

En cualquier situación, por poco deseable que sea, el individuo tiene multiplicidad de respuestas y opciones: siempre hay un resquicio en toda existencia para utilizar la libertad y reconstituirse como sujeto al tener control de al menos un evento.

El debate filosófico en el siglo XIX generó respuestas múltiples y muchas veces contradictorias entre sí, oscilando entre dos polos: las circunstancias determinan al ser humano o el ser humano tiene libertad, sin importar las circunstancias.

Este libro asume como verdadera la segunda premisa: siempre hay libertad. Así, se pretende que dicha libertad se vea reflejada en un trabajo multidisciplinario que dé cabida a la pluralidad. Trabajo dedicado a tratar el problema de la educación inmersa en violencias y a hacerle frente a través del humanismo, sin hacer del sujeto un sujeto mediático que solo se prepara para el trabajo, sino que también se prepara para la vida.

Es indispensable no dejar perder el humanismo que fue inspiración de la

construcción de la universidad, con todas sus complejidades y matices.

Tal es el afán del querido y erudito doctor Mario Magallón Anaya, pensador nuestroamericano. Filósofo de la educación, posee muchos saberes que comparte siempre con profundidad y generosidad, con fecunda pluma y facilidad de palabra. Además de ser investigador del Centro de Investigación de América Latina y el Caribe, miembro del Sistema Nacional de Investigadores (como muchos de los profesores que conforman nuestro equipo de trabajo), es pensador incansable y maestro que inspira a sus alumnos a trabajar con amoroso compromiso, lo que ha impulsado a muchos de sus alumnos a problematizar y repensar nuestra América. Su artículo *Educación convivencial comunitaria* cuestiona la exclusión educativa de muchos de los pueblos originarios, discriminados en un Estado nación que pretende educar ciudadanos, pero que, al igual que la *polis* griega, no otorga esa categoría a todos los mexicanos. Con finos e inteligentes argumentos, el doctor Magallón pone al descubierto el racismo, la discriminación y la exclusión que impera en estos tiempos de globalización y de hacer visibles las violencias, y explica su génesis: las ideologías emanadas del poder y de un Estado nación excluyente.

Los jóvenes universitarios, cuyas edades oscilan dentro de los 17 y 24 años, se encuentran en proceso de formación de su identidad, su plan de vida, y como todos, viven situaciones y eventos vitales a los que no pueden resistirse aunque lo intenten, como la violencia, la muerte, las enfermedades y los fracasos, los cuales deben enfrentarse por medio de las resiliencias.

Es tarea de educadores y de profesionales (como los que integran este equipo) acompañar a los alumnos en su andar, brindarles herramientas, escucharlos para poder hablarles desde el conocimiento, con gran y profunda empatía a fin de que el mensaje pueda llegar y ser escuchado, sobre todo por los más jóvenes, quienes, a veces, en la rebeldía propia de la edad, intentan defenderse de las figuras de autoridad.

El educador debe tener el tacto y el tiempo no sólo para transmitirle a los alumnos palabras y conocimientos, sino también para practicar una profunda escucha que facilite que las palabras los conduzcan a la resiliencia. Eso es tener *timing*, la capacidad del docente de decir las cosas en el momento preciso, ni antes ni después de que el sujeto esté listo, pues de lo contrario, tan sólo escuchará un sermón.

*Resiliencia vs. violencia en universitarios. Una apuesta a la permanencia y*

*al rendimiento académico*, es el artículo de quien esto escribe, el cual quiere dar herramientas —tanto a los educandos como a los educadores— para enfrentar problemas de gravedad en el aula.

Ni para la empatía ni para el *timing* hay fórmulas, lo que hay en cambio son muchas preguntas. En este equipo de trabajo se cree que todas las personas son resilientes, que *infancia no es destino*, pero es de sumo interés saber concretamente qué sucede en México, cómo vive la resiliencia nuestra población de alumnos. La sociedad ha presenciado, en crisis y desastres (como terremotos, desplazamientos o falta de empleos), cómo, a pesar de todo, los jóvenes se han levantado a ayudar, han acudido al llamado de la solidaridad. Intencionadamente se omite decir “desastres naturales”, ya que ahora todos son causados por la avaricia del ser humano, por favorecer a los grandes capitales. Se llama neoliberalismo.

Para el presente trabajo, las preguntas que, como educadores, guiaron la reflexión fueron:

¿Qué factores de la personalidad ayudan o inhiben las conductas resilientes?, ¿hay alguna particularidad fuera de los genes que pueda ser enseñada, hay una mejor forma para ello?, ¿cómo se puede ayudar a los estudiantes a superar las derrotas? Favorecer que sigan su camino con un “espíritu de guerreros”, esto es, llorar después del trago amargo y avanzar hacia su meta, hacer arreglos o nuevos proyectos que le permitan consolidar sus esfuerzos, alcanzando, como dice Cyrulnik, un punto de oxímoron: apreciar la bondad de la desgracia y continuar.

Hay un panorama complejo: según el Plan de Desarrollo Institucional (PDI) 2015–2019 de la UNAM, únicamente tres de cada diez mexicanos de entre 19 y 23 años tienen acceso a la educación superior —cuya cobertura es hoy de apenas 34.6%— y de éstos, solo 18 de cada 100 alumnos concluyen los estudios superiores. Además, 82% de ellos abandona su formación en algún momento, de manera especial en el tránsito del bachillerato a los estudios profesionales y en los primeros semestres de la licenciatura. Esto, a la par que crece el número de jóvenes que desafortunadamente no tienen cabida en el sistema educativo y que tampoco encuentran espacio en el mercado de trabajo.

Por otro lado, de acuerdo con la Encuesta Nacional sobre Violencia en el Noviazgo, el 74% de las jóvenes viven este flagelo. En primer lugar, por inexperiencia, segundo, porque al ser sus primeras relaciones sentimentales de pareja, mistifican el amor y son fáciles presas del dominio masculino.

Un factor que pesa mucho son las relaciones sexuales. Muchas jóvenes se sienten más ligadas a su pareja —aún si la relación es dañina— si hay vida sexual. Tienden a mistificar y magnificar el vínculo, con la consecuencia que con frecuencia justifican violencia o malos tratos, y padeciendo así pérdida de la autoestima, autovaloración y autocuidado que toda persona sana y equilibrada debe tener.

Existen diversos tipos de violencia tipificadas en la ley. La Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia señala la existencia de violencia física, violencia psicológica, violencia patrimonial, violencia sexual, violencia económica y otras análogas en donde entran los celos, la infidelidad y el desamor.

El difícil acceso de los jóvenes a una educación superior y la prevalencia de violencia (particularmente la violencia contra las mujeres), confluyen en el fenómeno que nos ocupa: la violencia como causa del abandono escolar en el nivel universitario.

Una de las causas de que los alumnos abandonen la universidad es la violencia. Muchos no sólo la viven en la institución, sino también el hogar o en sus relaciones de pareja. La violencia produce estrés y ello conlleva un deterioro de las funciones cognitivas.

El artículo citado arriba, *Resiliencia vs. violencia en universitarios. Una apuesta a la permanencia y al rendimiento académico* aborda la violencia en las universidades, la resiliencia, sus orígenes y fundamentos teóricos, así como estrategias de rendimiento académico y de afrontamiento ante las adversidades. Este artículo aborda todos los temas vistos en el seminario y cumple con los objetivos del Proyecto PAPIME y muestra la gama de claros y oscuros de la vida en las universidades y la lucha que se enfrenta en la comunidad universitaria.

Hilda Salmerón, autora del artículo, trabajó de manera activa en el Equipo de Lucha vs. la Violencia en el entonces D.F., como parte del equipo, el seminario mensual y como asistente en la Procuraduría Social, desde donde ha adquirido una visión amplia y fundamentada del fenómeno de la violencia. Sus inquietudes feministas la llevaron a conocer gente fantástica como la que colabora en este proyecto y también a grandes pensadoras a través del Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG, ahora CIEG), que fundó la Dra. Graciela Hierro, de quien fue alumna. Eso la hermana con muchas personas colaboradoras de este libro. La llevó también a interesarse en la problemática de América Latina y el Caribe, y a

estudiar con el doctor Mario Magallón Anaya, erudito y querido maestro, de quien ya se ha hablado con mayor amplitud.

Participa también en este libro la maestra Alma Rosa López Velarde, de la Escuela de Trabajo Social, con el artículo *Visibilización de la violencia de género en las universidades, propuesta de herramientas resilientes*. La maestra López Velarde es profesora y especialista en diseños de modelos de intervención que promueven la participación de individuos, grupos, comunidades y sociedad en general en acciones que prevengan, atiendan o den solución a necesidades y problemas de diverso tipo. Directora General del grupo *Nuevas Almas, No Violencia a la Mujer* (fundado en 1993) en donde, desde una perspectiva de género, se brinda apoyo, orientación y canalización a personas víctimas de violencia, impulsando la independencia para contrarrestar y prevenirla. Ella nos entrega un artículo en donde se informa acerca de la incidencia de la violencia en varias universidades, así como un estudio de documentos nacionales e internacionales que respaldan la lucha contra la violencia hacia las mujeres. Propone asimismo la adquisición de algunas habilidades para la vida y herramientas resilientes que pueden ser de gran ayuda al lector. Ella nos entrega un artículo en donde se informa acerca de la incidencia de la violencia en varias universidades, así como un estudio de documentos nacionales e internacionales que respaldan la lucha contra la violencia hacia las mujeres. Propone asimismo la adquisición de algunas habilidades para la vida y herramientas resilientes que pueden ser de gran ayuda al lector.

La violencia cruenta y la tortura brutal y sanguinaria hacia las mujeres indica la necesidad de revisar lo masculino y lo femenino, de abordar el problema de género de todas las formas posibles, lo cual realiza de manera magistral la investigadora y docente Adriana Sáenz Valadez en su artículo *El grupo juramentado y la violencia contra lo femenino*. En él brinda una explicación conceptual sobre algunas de las razones que motivan la violencia; comenta que estas formas de intimidación, las encuentra en diferentes clases sociales, países y continentes.

Se ha utilizado un acercamiento que parte desde la filosofía, particularmente desde los estudios de género, para conformar una metodología. Se concibe la racionalidad patriarcal como razón de razones, paradigma y racionalidad en tanto discurso, sustentado en la propuesta de Amorós de una razón patriarcal que valida nociones y normas que legitiman los argumentos coloniales y con ello, las desigualdades de clase,

raza y por supuesto, género. La autora es investigadora de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, donde enseña y promueve con dedicación la filosofía y la literatura. Entre otras líneas de trabajo, la doctora Sáenz es una teórica de la racionalidad patriarcal como una razón de razones. Su artículo da buena cuenta de ello.

El psicoterapeuta, cinéfilo y melómano, además de gran lector de literatura, Daniel Ernesto Escalante Reyes nos propone *La escritura autobiográfica como herramienta resiliente en la docencia*. El maestro Escalante es un apasionado de la psicología y del psicoanálisis. El interés que siente por los procesos de enseñanza aprendizaje y su asociación con el arte lo hacen mantenerse siempre actualizado. Formó parte del Equipo Técnico de Lucha contra la Violencia del gobierno del D.F. como colaborador de Psicoterapia Integral, organización donde es psicoterapeuta. Escalante Reyes utiliza como fuente de principios conceptuales y metodología el análisis de contenidos literarios. Son ilustrativos de la violencia ejercida por figuras de autoridad. Una directriz importante que subyace en todo el trabajo de desarrollo de escritura autobiográfica es el psicoanálisis de la escuela de Jacques Lacan, citado en breves referencias. El autor no profundiza en tales conceptos a fin de hacer más asequible el ensayo para los académicos y alumnos universitarios.

La maestra Ana Claudia Orozco Reséndiz, en su artículo *La necesidad de implementar la cultura de paz en nuestras realidades: otra forma de resiliencia* busca —con el agudo sentido crítico que le da la filosofía y su pensar latinoamericano— alternativas en la convivencia con sus alumnos en la UNAM propone el artículo para ellos. Orozco Reséndiz es una persona abierta al diálogo, muy dedicada a estudiar los pensamientos diversos, como lo hizo en Argentina, y una compañera solidaria que comparte sus saberes y experiencias con la alegría e inteligencia que la caracterizan. El método aquí empleado por la autora se refiere a la interdisciplina con base filosófica, entretejiendo las aportaciones psicológicas vistas en el Seminario sobre la resiliencia.

La educación es un derecho y es una forma de hacer frente a las desigualdades sociales que tanta inequidad y violencia generan. Es brindar a los individuos otra forma de ver el mundo, hacerles saber que tienen en él una función ética y que el conocimiento no termina. Es pensar en el *ethos* griego, en la capacidad de conocer desde diversos enfoques, para obtener una visión más grande de la vida plena respetando los derechos y

elecciones de los demás. Se trata de vivir de manera libre, con conciencia, saludable y correspondiendo a este país por tener tan gran universidad. Fomentar la justicia, la dignidad, el respeto a los numerosos pueblos originarios, a las mujeres, a los niños, a las personas homosexuales, a las personas con discapacidad y adultos mayores; es generar ciudadanos que aporten a la sociedad algo de lo aprendido, es un compromiso no sólo ontológico, sino ético.

Es un deber inculcar el respeto por cualesquiera otras formas de vida humanas y no humanas, generando diálogo en la comunidad y defendiendo la expresión y la diversidad ideológica.

Al hacerlo, se erige un eje de apoyo para los alumnos cuando se les brinda seguimiento, acompañamiento y formación integral para favorecer su permanencia, buen desempeño, continuidad y la conclusión satisfactoria de sus estudios.

Lo mismo que con los conocimientos de frontera generados entre colegas de otras instituciones, se quiere incorporar a personas de América Latina para el fomento del desarrollo humano y el impulso al goce pleno y en condiciones de igualdad de todos los derechos y libertades fundamentales, promoviendo el respeto a la dignidad personal para garantizar la armonía y la pluralidad, entre otros valores universitarios, en beneficio de la formación y el ejercicio ciudadanos.

Por su parte, la Mtra. Bárbara Margarita Reséndis Caraza, también filósofa feminista, docente en la Escuela Nacional Preparatoria, Plantel 4 UNAM, entusiasta y participativa, aborda —a través de varios pensadores— el problema de la enfermedad. Los pensadores tratados no dan concesiones a las filosofías idealistas, utópicas, pues asumen que la existencia es trágica y que es absurdo llenarla de felicidad. En efecto, entre otros autores se trata de Nietzsche, pensador de vasta obra que escudriña hasta lo recóndito de la existencia, que nos habla de la enfermedad que padeció por mucho tiempo y que hizo que no dejara de hacer referencia al cuerpo como el límite, a veces doloroso, de la vida. Su sustancioso artículo plasma de forma ingeniosa un estado existencial indeseable para cualquiera por demás compleja. La vida pone a todo individuo pruebas duras, una de ellas es la salud, es uno de los mayores bienes, junto con la libertad. La maestra enfrenta la enfermedad que aún a edades tan jóvenes a cualquiera puede sorprender y los alumnos no son la excepción. También a esa edad se aprenden estrategias saludables de enfrentar los retos o no. Por ello resulta

tan importante el tema tratado, sostiene que es importante formarnos en las emociones, cultivar las virtudes, la inteligencia emocional que permite no sólo tener una mejor calidad de vida, sino tener herramientas resilientes para enfrentar los incidentes de la vida y estos deben ser enseñados en nuestras Universidades.

La maestra tiene varios cursos sobre docencia y TICS. También ha impartido conferencias nacionales e internacionales en temas filosóficos. En la Facultad de Ingeniería se desempeña como docente en la materia de Ética Profesional. A través de un ensayo filosófico, busca problematizar la resiliencia y la filosofía partiendo de autores queridos para nosotros. Retoma la escuela budista y la *mindfulness*.

Ante la violencia se debe oponer la resiliencia. Dicho de manera breve, la resiliencia es la capacidad de salir adelante a pesar de las adversidades y surgir de ellas siendo mejores personas. El concepto es tomado de la metalurgia, y alude al proceso de someter los materiales a diversos procedimientos sin que pierdan sus propiedades. (Forés, 2012).

Es Davidson (2012) y luego Goleman (1996) quienes demuestran neuropsicológicamente que las emociones sí importan y que todos pueden cambiar. Existe profundo interés en estudios que hablen de la relación entre la violencia escolar, los estados emocionales (como los asociados a la resiliencia) para producir mejores aprendizajes: Bonnanno, G.A (2004), Forés, Anna y Grané, Jordi, (2012), Henderson, Han, Milstein, Mike, (2005), Ortega de Filián, P. y Gabriel Calero Solís (2014).

Los beneficios son múltiples en los aprendizajes académicos y para la vida, ya que uno de los fines de la educación superior es generar ciudadanos más libres, sanos y equilibrados, erradicar en la medida de lo posible las ideas irracionales, límites autoimpuestos que impiden a los alumnos confiar en sus capacidades intelectuales y emocionales. Si no se erradica la violencia en la UNAM, la intención es, por lo menos, generar estrategias que abatan o reduzcan el problema de la deserción o abandono escolar en casos donde la violencia de género haya sido determinante para ello.

Por su parte, la doctora Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión, investigadora en el tema de *cyberbullying* en la universidad, colabora con el artículo *Alternativas resilientes a partir de los resultados obtenidos de la escala bullying en los espacios universitarios*, el cual se desprende de un proyecto de investigación que desarrolló dentro del Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) de la SEP, en el 2013, como parte de la

Convocatoria de Incorporación de Nuevos Profesores de Tiempo Completo, FGA1 2013, denominado *Representaciones sociales sobre la violencia de género en estudiantes de la Universidad Veracruzana*. En él investiga cómo se representan los distintos tipos de violencia. La investigación fue desarrollada en los campus Xalapa, Veracruz-Boca del Río, Poza Rica-Tuxpan, Córdoba-Orizaba y Coatzacoalcos-Minatitlán de la Universidad Veracruzana, abordando a estudiantes que integran seis áreas de conocimiento: Artes, Biológico-Agropecuaria, Económico Administrativo, Humanidades, Ciencias de la Salud y Técnica. La intención fue poder comparar los resultados. Allí descubrió —por las voces de los 186 estudiantes universitarios entrevistados— que el *cyberbullying* también los estaba afectando en ese momento.

Al inicio de las investigaciones—nos narra la doctora—sólo se interesaba en la tipología de violencias que el Instituto Nacional de las Mujeres (INMUJERES) había establecido, pero descubrió que los estudiantes hablaban del *cyberbullying* o ciberacoso (violencia en redes sociales), categoría no considerada por dicha institución. Este hallazgo la llevó a profundizar en la temática y a decidir construir un cuestionario para medir el impacto del *ciberbullying* en la UV como una Institución de Educación Superior (IES) importante en el país desde la mirada y experiencia de los estudiantes. Hoy, los resultados de los estudios realizados indican que el fenómeno del *cyberbullying* ya impera en Facebook y Twitter. El estudio es innovador y original en la UV, ya que no existen trabajos previos que aborden el mismo fenómeno. Tanto a nivel internacional como nacional son pocas las universidades que estudian este fenómeno. Los estudios existentes se centran en el nivel de educación básica primaria y secundaria, más no en el universitario, debido a que se llega a pensar que en las IES esto no sucede.

Se debe señalar a los lectores que el trabajo que se presenta, resulta inédito. La incorporación del concepto de resiliencia en la educación es reciente y hay pocos trabajos al respecto. Los que se han hecho se aplicaron en niños que, mediante estudios longitudinales, fueron observados hasta la edad adulta. En la escuela francesa destaca Cyrulnick, gran teórico problematizador de las condiciones de la resiliencia a través del vínculo, lo que se traduce en psicoanálisis con niños. En España sí se han realizado este tipo de trabajos en la escuela.

En México y América Latina se ha abordado la resiliencia en grupos de

adultos desplazados. No existen trabajos relativos a alumnos universitarios. Tanto en nuestro seminario *Resiliencias vs Violencias* como en este libro se reflexiona sobre la resiliencia desde y para la UNAM. Por medio de este trabajo los integrantes del seminario se suman a la producción de conocimiento. En este sentido, resulta un trabajo novedoso porque concilia las humanidades con las ciencias y con las tecnologías. Es una lucha por la verdad que se hace indagando, cuestionando los saberes, acercándose a puntos que antes eran impensables. Este proyecto tiene el compromiso de impulsar el conocimiento, la educación y la salud mental para lograr mejores ciudadanos y mejores universitarios.

Por medio de nuestras transmisiones en redes sociales también se abordó uno de los problemas de la educación: el financiamiento incierto, el centralismo y la privatización creciente. El uso de las tecnologías de la información ha sido esencial también para conformar el equipo y captar a personas interesadas en el tema de violencia y la resiliencia ante ella.

Este es un equipo de académicos e investigadores con grandes coincidencias de intereses investigativos y docentes, lo que permitió consolidarnos de forma sólida y asumir plenamente las funciones sustantivas de la UNAM: enseñanza, investigación y difusión de la cultura. Con el apoyo de nuestros compañeros, se tiene el deseo de construir mejores espacios y alcanzar la excelencia en las transmisiones y llegar a más universidades y comunidades.

También se expresa un sentido homenaje al investigador de la Universidad Veracruzana, el querido doctor en filosofía y estudioso de la discriminación y exclusiones de género, Sergio René Cancino Barffuson, quien sigue en nuestro cariño y admiración por su gran lucha contra una terrible enfermedad. Por esa razón no fue posible incluir algún interesante y polémico texto de los que solía escribir. Hubiera sido hermoso disfrutar una experiencia académica más.

Nuestro seminario realizó estudios de frontera, pues, como la investigadora Dorantes, el equipo encontró que el uso en México del concepto de resiliencia se ha limitado al trabajo social para enfrentar desastres, y no se abordado, hasta ahora, en el contexto de la violencia en la universidad.

Se cree que el objetivo fue logrado. Pero evidentemente, este logro nos lleva a mayores compromisos para continuar con esta labor que sabemos útil y valiosa para el proceso de enseñanza-aprendizaje, que fortalece la permanencia de nuestros alumnos y promueve el rendimiento.

Este libro fue creado para ser aprovechado por los profesores y/o alumnos; es un primer paso, al que se suma el entusiasmo de estar construyendo redes y equipos de trabajo con compañeros de universidades de otros estados. Queremos que existan equipos que capaciten a docentes y alumnos en el tema de resiliencia ante la violencia, para que los alumnos que han sido impactados por la violencia puedan encontrar soluciones. Esperamos que este libro sea accesible y útil para el reservorio de la Universidad Nacional Autónoma de México y que puedan consultarlo los mexicanos.

Hilda Beatriz Salmerón García  
Coordinadora del proyecto PAPIME PE313018

# **Alternativas resilientes a partir de los resultados obtenidos de la escala bullying en los espacios universitarios**

Jeysira Jacqueline Dorantes Carrión  
Universidad Veracruzana  
jeysira@hotmail.com

## **Resumen:**

Este artículo refleja una realidad de violencia en redes sociales que afecta a estudiantes. El estudio se desarrolla en la Universidad Veracruzana (UV), con 246 estudiantes de seis licenciaturas que integran la Unidad de Humanidades –Antropología, Sociología, Historia, Letras Españolas, Idiomas y Filosofía–, se demuestra que los estudiantes participan del *cyberbullying* por medio de las plataformas Facebook y Twitter para dañar a sus compañeros(as) con quienes interactúan en el contexto universitario. El estudio ofrece una propuesta resiliente para resolver el problema del *cyberbullying*.

## **Palabras clave:**

*cyberbullying*, estudiantes, redes sociales violencia.

## **Introducción**

Actualmente, se podría pensar que en los espacios universitarios no se presentan situaciones de violencia, pero esto no es así. Hoy en día, a partir de la incorporación de las tecnologías de la información y de la comunicación (TIC) a las instituciones de educación superior, se ha detectado que no están siendo utilizadas para lo que fueron diseñadas, es decir, para “fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, generar mayores competencias y habilidades, así como mejorar los entornos educativos de enseñanza” (Brunner y Ferrara, 2011, Rama, 2014), sino que muchas veces se emplean para hacer daño y destruir de manera inconsciente a los jóvenes que integran la propia comunidad universitaria. El acto de la violencia se efectúa por medio de dispositivos móviles, como celulares *Ipad*, *iPod*, *tablets* y computadoras, y a través del uso de las plataformas, como Facebook, Twitter, Instagram, entre otras. Así, el internet es “la red de redes que ha hecho del mundo un lugar interconectado, y que está en fase de crecimiento, es la red que conecta a

personas y máquinas y que exhibe una muy poderosa inteligencia colectiva” (Menéndez, 2017, p. 246). Ante este escenario se desarrolló un estudio en la Universidad Veracruzana, específicamente en la Unidad de Humanidades, en seis facultades: Antropología, Sociología, Historia, Letras Españolas, Idiomas y Filosofía. En 2017 se aplicó un cuestionario como instrumento de investigación sobre el *cyberbullying* a 246 estudiantes, para dar cuenta de esta realidad, misma que afecta a sus estudiantes sin distinción de género. Los resultados llevaron a la toma de decisiones de manera resiliente y armoniosa, a partir de cuatro alternativas propuestas por los estudiantes para evitar los efectos del *cyberbullying* en la universidad. Ya nos lo plantea Gil: “la escuela, al ser un contexto básico de socialización y estar centrada en torno al aprendizaje y al desarrollo de competencias y habilidades, tiene los elementos necesarios para ser un foco de resiliencia personal y comunitaria” (2012, p. 33).

## **Desarrollo**

El *cyberbullying* es un tipo de violencia que se ejerce en las redes sociales. La violencia como concepto polisémico, complejo y amplio, se refiere al daño, a la fuerza física o psicológica que emplea una persona para obligar a otra a realizar acciones que no quiere. Para Arendt (2005) y Blair (2009), la violencia, a diferencia del poder, siempre necesita herramientas y se rige por la categoría medios-fin, cuya principal característica es que se aplica a los asuntos humanos; tiene como finalidad causar un mal o un daño, sin siquiera identificar su gravedad en el individuo ni las consecuencias cognitivas, emocionales, físicas o sociales que pueda generar en la sociedad, y que afecta las relaciones de la vida de los hombres y sus grupos. En estos aspectos, Furlán, Pasillas, Spitzer y Gómez (2013), y Baselga y Urquijo (1974) precisan que la violencia es un estado extremo, que se refiere a actos malintencionados o ejecutados con saña, que produce un daño. La violencia es un fenómeno esencialmente subjetivo (Derbarbieux, 1990, en Guillote, 2003, p. 20).

La violencia escolar, por su parte, es el resultado de un juicio moral colectivo (De Antón, 2012, p. 51), que se manifiesta en los diversos contextos escolares, es decir, impacta a los distintos niveles: desde preescolar hasta la educación superior; no es exclusivo entre los grupos de infantes o adolescentes, que se caracterizan por las conductas de indisciplina o rebeldía. También se le reconoce como

violencia incrustada en las escuelas, como una forma llana y agresiva de convivir, en

la que está ausente el diálogo, el aprecio, el respeto a los derechos humanos; y en la que es necesario revisar las formas de convivencia que se promueven a partir de las decisiones relativas a la organización escolar misma, a las prácticas de enseñanza, la participación en el aula, la formulación y manejo de normas, y a la manera en que se ha incluido a padres de familia y comunidad escolar en los proyectos y acciones para reducirla. (Fierro, 2013, en Carrasco y Carro, 2019, p. 17).

Desde la perspectiva de Abramovay, Oliveira, Teixeira, Picarelli y García (2006), en América Latina, el conflicto social, la exclusión social y la violencia están presentes en el cotidiano de todas las escuelas, en donde jóvenes de 15 a 24 años están más expuestos. Incluso, se afirma que la escuela no es un lugar que proteja o un espacio preservado por la sociedad; sino que resulta ser un lugar peligroso en el que ocurren robos, homicidios, violaciones y otros tipos de actos violentos (De Antón, 2012, p. 132). De manera particular, en la Universidad Veracruzana predominan por lo menos once tipos de violencia: violencia verbal (17.6%), violencia docente (15.5%), violencia física (12.9%), violencia psicológica o emocional (12.3%), violencia de género (11.6%), violencia económica (10.2%), *cyberbullying* (10.0%), violencia sexual (8.7%), la violencia escolar (0.6%), la violencia administrativa (0.4%) y la violencia familiar (0.2%) (Dorantes, 2017, p. 174). Se puede decir que las prácticas violentas también surgen, se desarrollan, ejercen, naturalizan, normalizan y reproducen en el interior de los contextos escolares universitarios, y que muchas veces se viven, sufren y experimentan de manera simultánea.

Al tipo de violencia en redes sociales se le conoce como *cyberbullying*, y es definido por Smith, Mahdavi, Carvalho, y Tippett, (2006) como una conducta agresiva e intencional, que se repite de forma frecuente en el tiempo, realizada por un grupo o un individuo mediante el uso de los medios electrónicos, el daño o agresión; se dirige a una víctima que no puede defenderse fácilmente por ella misma. El *cyberbullying*, por lo general, se destaca por los episodios violentos en el mundo virtual (Lucio y Gómez, 2016, pp. 127-128), en el cual, a través de las redes sociales, se publican fotos de carácter sexual, comentarios hirientes, insultos, imágenes, textos, videos para humillar, denigrar, acosar, maltratar, desprestigiar, burlarse, amenazar, extorsionar, etc. La violencia en las redes sociales incluye el robo de información o documentos personales, fotografías de sus álbumes cibernéticos por medio de ASK, Facebook, Instagram, Tumblr, Twitter y WhatsApp (Lucio y Gómez, 2016, p. 132-134).

El *cyberbullying* evidencia un mal uso de la tecnología –computadoras,

internet y las redes sociales: Facebook, Twitter, WhatsApp, Instagram, entre otras— las cuales, en los últimos tiempos, han “desarrollando procesos que involucran aspectos de violencia virtual” (Morales, Serrano, Miranda, David y Santos, 2014, p. 9).

Por su parte, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en su levantamiento del Módulo sobre Ciberacoso 2015 (Mociba), evidenció que el *cyberbullying* es un tema emergente, ya que implica una forma de victimización relativamente reciente o nueva, que toma relevancia a partir del uso intensificado del internet, del teléfono móvil y, en general, de las tecnologías de la información. Se debe reconocer que fue con la entrada a la era tecnológica que el fenómeno del *cyberbullying* adquirió presencia a nivel mundial. Esto es preocupante, pero también permite reflexionar y buscar una solución resiliente para resolver el problema y mejorar los entornos universitarios.

Ya lo planteaba Walsh: “vivimos en tiempos turbulentos, al borde de la incertidumbre total” (Walsh, 2004, p. 25), por eso, se debe pensar y actuar de manera resiliente.

Este autor precisa que:

la resiliencia es la capacidad de una persona para recobrase de la adversidad fortalecida y dueña de mayores recursos. Es un proceso activo de resistencia, autocorrección y crecimiento, como respuesta a la crisis y desafíos de la vida. Es el poder de superar los golpes terribles de la fortuna; poner en tela de juicio uno de los axiomas de nuestra cultura convencional, según la cual no es posible eliminar los efectos de los traumas, a la corta o a la larga, efectos perjudiciales en el individuo (Walsh, 2004, pp. 25-26).

La resiliencia implica algo más que la mera posibilidad de sobrevivir a un suplicio horrible, atravesarlo o eludirlo. No todos sobreviven a estas situaciones resilientes; algunos quedan atrapados en la condición de víctimas, relamiéndose las heridas e imposibilitados a crecer por la ira y la culpa (Wolin y Wolin, 1993, en Walsh, 2004, p. 27). En este sentido, pensar en la resiliencia lleva a utilizar la fuerza interna para resolver el conflicto, emplear la creatividad, tomar iniciativas que orienten a protegerse y afrontar las situaciones dañinas que acontecen, es actuar de manera inteligente, audaz y asertiva. Las virtudes propias de la resiliencia permiten a las personas curar sus dolorosas heridas, hacerse cargo de su vida, amar y desarrollar una existencia plena. La resiliencia se forja cuando el individuo se abre a nuevas experiencias y actúa en forma interdependiente con lo demás (Walsh, 2004, p. 27).

El significado de resiliencia: “la resiliencia es la capacidad de los seres humanos para adaptarse positivamente a las situaciones adversas”, y agrega: “es la capacidad de tener éxito de modo aceptable para la sociedad, a pesar de un estrés o de una adversidad que implica normalmente un grave riesgo de resultados negativos” (s. f.). Esto refleja que las personas buscan una manera de salir adelante y adaptarse a nuevas situaciones que les permitan estar mejor. En este sentido, es importante mencionar que cada persona trata de superar los obstáculos que le van apareciendo en su vida cotidiana:

los seres humanos contamos con la capacidad de sentir y de tener emociones, aunque muchas veces no lo reconozcamos y no sea fácil compartirlas; sin embargo, el hecho de expresarlas, ya sean positivas o negativas, nos ayuda a sentirnos más cerca de la gente que nos importa y a quien le importamos. La resiliencia es la habilidad de saber construirse, en cada ocasión, un entorno afectivamente seguro desde el que explorar el mundo (Forés y Grané, 2012, p. 10).

Los sentimientos y emociones son estados afectivos que experimentamos ante los eventos de la vida diaria; son reacciones subjetivas al ambiente en que vienen acompañadas de cambios orgánicos, de origen innato, influidos por la experiencia. Las categorías básicas de los sentimientos son alegría, tristeza, enojo y miedo. Es importante desatacar que cuando las sensaciones son cortas y muy intensas se les llama emociones; cuando duran más, se les llama sentimientos” (Bisquerra, p. 131 ).

Por su parte, los autores Poteete, Janssen y Ostrom (2012) precisan que los individuos en su actuar

aprenden normas y le asigna una valoración interna –positiva o negativa– al hecho de realizar tipos particulares de acciones en situaciones específicas Crawford y Ostrom (2005; se refieren a esta valoración interna como un parámetro delta que se añade o se resta de los objetivos de una acción o resultado Knack, (1992). Analíticamente, puede decirse que los individuos aprenden normas de comportamiento que son relativamente generales y se adaptan a una gran diversidad de situaciones particulares (como se citó en Poteete, Janssen y Ostrom, 2012, p. 399).

Por lo tanto

al final, nada mejor que reflexionar sobre el camino, los éxitos y los fracasos... Nadie mejor que uno mismo para ser el jardinero del jardín de su vida. Investigar, hablar, leer, ver e ir descubriendo desde la experiencia de cada uno y de los demás cómo viven, luchan y se enfrentan día a día a la vida los seres humanos es siempre la mejor fuente de aprendizaje y el mejor medio de enseñanza. Dar forma al modo de desarrollar esos procesos de enseñanza aprendizajes es una labor personal gratificante donde se ponen en juego las mejores competencias de los seres humanos para hacer ver y vivir a los demás eso que cada uno ya ha visto y vivido (Orbea

2012, p. 158).

## **Escala de Cyberbullyng Dorantes.**

Se empleó el cuestionario de elaboración propia, denominado *Cyberbullying* a 246 estudiantes que integran a la Unidad de Humanidades de la Universidad Veracruzana que comprenden las carreras de Antropología, Filosofía, Historia, Letras Españolas, Idiomas, Sociología.

El instrumento estuvo compuesto por 17 ítems cerrados de opción múltiple; contiene además, datos sociodemográficos –edad, sexo, licenciatura–. El instrumento fue validado por expertos de la UV que son Investigadores del Centro de Estudios de Género de la UV, Instituto de Psicología y Educación UV y Maestría en Desarrollo Humano UV, y piloteado antes de su aplicación. La duración para contestarlo fue de quince minutos como máximo.

Responde a la fórmula del muestreo estratificado de asignación proporcional, y empleó un error de 6% y una confiabilidad de 95%.

Los criterios de selección de la muestra fueron los siguientes:

- 1) estar matriculado en alguna de las facultades que integran a la Unidad de Humanidades en el periodo escolar agosto 2017-enero 2018,
- 2) utilizar redes sociales,
- 3) conocer el fenómeno del *cyberbullying*,
- 4) utilizar algún dispositivo para comunicarse en redes sociales –celular o computadora– y 5) incluyó a 59.8% de mujeres y 40.2% de hombres entre edades de 17 a más de 23 años.

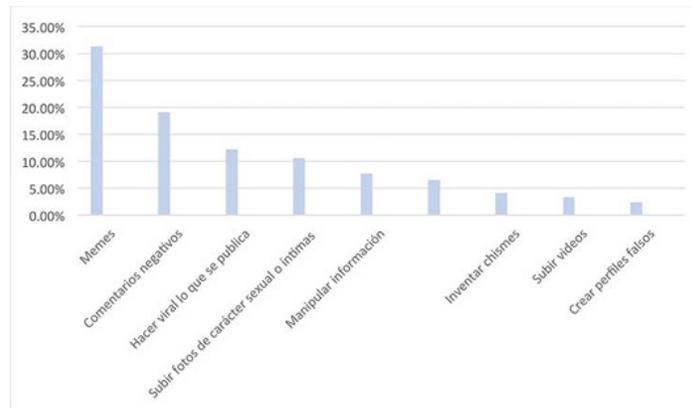
El grupo que predominó fue de 20 a 22 años.

Las preguntas permitieron dar cuenta del fenómeno del *cyberbullying* en la Universidad Veracruzana, y medir la incidencia entre los estudiantes universitarios.

## **Resultados**

Mediante el análisis univariado y bivariado de los datos se encontró que el grado de afectación del *cyberbullying* en la población de estudiantes encuestados, es frecuente en 57.3% de los casos, es decir, seis de cada diez estudiantes reconocen sus efectos. Sin embargo, las mujeres son quienes lo perciben todavía con mayor frecuencia, en 58.5% de la muestra.

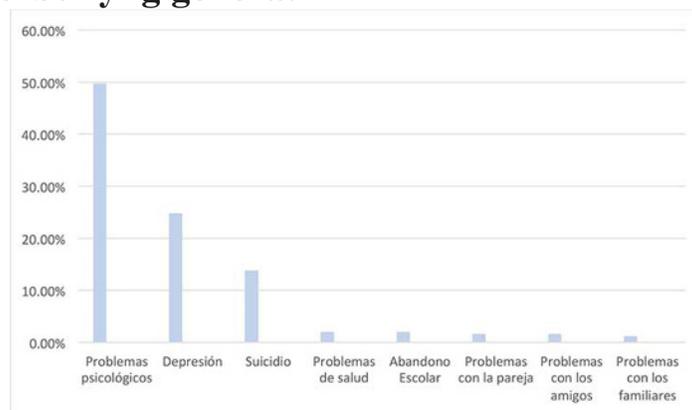
### **Tabla 5 Forma más común de ejercer el bullyng**



Fuente: Elaboración propia 2018.

Memes	31.3%
Comentarios negativos	19.1%
Hacer viral lo que se publica	12.2%
Subir fotos de carácter sexual o íntimas	10.6%
Manipular información	7.7%
Compartir o reenviar información de otras personas	6.5%
Inventar chismes	4.1%
Subir videos	3.3%
Crear perfiles falsos	2.4%

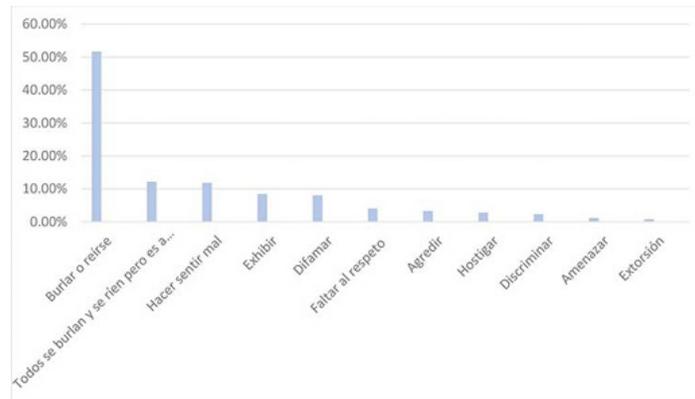
**Tabla 6 El cyberbullying genera:**



Fuente: Elaboración propia 2018.

Problemas psicológicos	49.8%
Depresión	24.8%
Suicidio	13.8%
Problemas de salud	2.0%
Abandono Escolar	2.0%
Problemas con la pareja	1.6%
Problemas con los amigos	1.6%
Problemas con los familiares	1.2%

**Tabla 7 Acciones más comunes del cyberbullying**



Fuente: Elaboración propia 2018.

Burlar o reirse	51.7%
Todos se burlan y se rien pero es a ellas a quienes "hacen sentir mal"	12.2%
Hacer sentir mal	11.9%
Exhibir	8.5%
Difamar	8.1%
Faltar al respeto	4.1%
Agredir	3.3%
Hostigar	2.8%
Discriminar	2.4%
Amenazar	1.2%
Extorsión	0.8%

Las plataformas más utilizadas para ejercer *cyberbullying* son Facebook, en 94.0% de la muestra; Twitter y WhatsApp, 1.6%; YouTube, 1.2%; Instagram, 0.8%; y son los estudiantes, en 57.5%, quienes ejercen *cyberbullying*.

La persona a la que se dirigirían para pedir ayuda en caso de sufrir *cyberbullying* es preferentemente al tutor académico (37.8%), amigos (22.0%), director (7.7%), maestro (6.9%), desconocen (6.5%), pareja (4.9%), compañeros (2.0%) y (6.1%) otra institución o persona.

Los sentimientos o emociones que les genera a los estudiantes universitarios el *cyberbullying* son indignación (34.2%), indiferencia (15.9%), enojo (13.4%), tristeza (9.3%), desprecio (7.7%), vergüenza (6.5%), odio (4.5%), miedo (3.7%), tensión (2.8%) y felicidad (0.4%).

Para Álvarez-Gayou:

el amplio estudio de las actitudes nos señala discrepancias entre lo que decimos y lo que hacemos, o entre lo que decimos y sentimos, provocadas por el aprendizaje social y por la presencia de otros; de modo que organizar un entorno permisivo y no enjuiciador facilitará la exposición y, entonces, aumentarán las posibilidades para que pueda revelarse a sí mismo" (2019, p. 136).

Es de esta manera que podremos comprender la realidad que acontece en

los diversos contextos y cómo son concebidos por los actores de la sociedad.

De manera general, en la siguiente tabla se concentran los principales hallazgos obtenidos.

**Tabla 8. Hallazgos en el estudio**

Cyberbullying:	Unidad de Humanidades de la UV 18 a 27 años de edad	Porcentaje 57.3%
Formas	Creación de memes	31.3%
Consecuencia	Crea problemas psicológicos	49.8%
Acciones	Burlarse o reírse	51.7%
Plataforma	Facebook	94 %
Personas que generan cyberbullying	Estudiantes	56.5%
Actor del cyberbullying	Ambos	72.4%
La razón	Diversión	33.4%
Persona que ejerce cyberbullying	Cobarde	23.6%
El cyberbullying	Debe ser denunciado	28.9%
Pedir ayuda	Tutor académico	37.8%
Los sentimientos o emociones	Indignación	34.2%

Fuente: Elaboración propia 2018.

En el estudio se observa que, 246 estudiantes de la Unidad de Humanidades de la UV, entre 18 y 27 años, aseguraron sufrir *cyberbullying* de manera frecuente. Es a través de los memes (31.3%) por donde se logra identificar la violencia en las redes sociales; a su vez, consideran que generan problemas psicológicos, ya que a partir de estos surgen burlas y risas, según lo indicaron más de la mitad de la muestra. La plataforma por la que se genera el *cyberbullying* es Facebook (94.0%), y son los propios estudiantes quienes detonan este tipo de violencia, participando por igual hombres y mujeres, quienes generalmente actúan de esta manera por “diversión”. Sin embargo, de manera contradictoria, también les genera sentimientos de indignación, indiferencia, enojo, tristeza, desprecio, vergüenza, odio, miedo, tensión y, en algunos casos, felicidad. Sobre este particular punto, Menéndez dice que:

la estupidez colectiva es tan posible como la inteligencia colectiva. No obstante, cabe señalar que, en cualquiera de sus manifestaciones, ya sea inteligencia o de estupidez, este comportamiento colectivo ha existido durante mucho tiempo [...] en las dos últimas décadas ha emergido una nueva clase de inteligencia colectiva, resultado de la integración hombre y la máquina, de la interconexión de personas y ordenadores realizando tareas inteligentes colectivamente (2017, p. 223).

Pero, desafortunadamente, también pueden causar daño ante sus usos inadecuados.

Se identificó que las plataformas más utilizadas por las que se ejercen los

actos de violencia o *cyberbullying* entre los estudiantes universitarios son Facebook (91.4%), Twitter (64.5%), WhatsApp (53%), Instagram (34.8%), YouTube (23.5%) (Dorantes, 2016, p. 185).

Un punto importante en este estudio fue dar cuenta de que los estudiantes universitarios califican de “cobarde” a quien ejerce *cyberbullying*, recomiendan a que se denuncie este acto y se pida ayuda a los tutores académicos. Los tutores deben fungir un papel primordial en las universidades para resolver este grave problema de violencia en redes sociales, como lo plantean Rivera, Oliva y Dorantes (2018). Ante este escenario, fue necesario reflexionar para resolver el problema del *cyberbullying*. Mediante la pregunta ¿qué recomendarías para evitar el *cyberbullying* en el contexto universitario?, se logró conocer las siguientes alternativas de solución, propuestas por estudiantes universitarios:

**Tabla 9 Alternativa resiliente para resolver el *cyberbullying***

Núm.	Alternativa	%
1	Bloquear contactos	37%
2	Respetar a los demás	21%
3	Fomentar la autoestima	17 %
4	Cuidar la privacidad en el uso de las redes	13%

Fuente: Elaboración propia 2018.

Las alternativas son medidas de acción resilientes y armoniosas que evitan que el problema del *cyberbullying* crezca y genere daños a los estudiantes. Se logró dar cuenta que si se bloquea a las personas que hacen daño se evita que sus actos violentos afecten; y se fortalece el valor del “respeto”. También es importante trabajar más en la autoestima del estudiante universitario, y potenciar los aspectos más preciados de ser humano. “El tema de la violencia y el *cyberbullying* en los entornos educativos ha acarreado gran preocupación” (Oliva, Rivera y Dorantes, 2019, p. 269); por lo que es primordial cuidar la privacidad en las redes sociales para evitar ser atacado con insultos, burlas, risas, críticas, amenazas, extorsiones, hostigamientos, envío de fotos, videos, memes, comentarios y otros males característicos de las redes sociales.

Las comunidades escolares/universitarias, tienen que aprender a convivir de manera respetuosa y pacífica, reduciendo además los problemas de mal comportamiento es importante que se diseñen e implementen normas que los regulen [...] ante una situación de violencia, se requiere intervenir con los procedimientos pertinentes para detener y disminuir el daño de conductas violentas con el fin de lograr el libre desarrollo en la comunidad escolar, fomentando un ambiente de armonía y paz (Carrasco y Carro, 2019, p. 69).

Por su parte, Forés y Grané (2012) dicen que “nuestra escuela debería ser

una escuela resiliente, donde proliferaran múltiples hilos que enhebraran vocabularios de esperanza” (p. 11). En este sentido, se debe trabajar por que así sea, y cuidar más a nuestros estudiantes, y dar cuenta de que las expresiones manifiestas en las variadas plataformas conectadas a internet pueden ser alentadoras, de esperanza y de unión entre los iguales; entre los escolares y entre quienes integran a la comunidad universitaria.

A través de conversaciones es como la realidad y la identidad son socialmente construidas [...] cuando las palabras son amables, pueden cambiar nuestro mundo. Si las palabras no son amables pueden hundir a cualquiera [...] Uno de los quehaceres más importantes para promover la resiliencia es generar vocabularios tejidos con expectativas positivas que puedan impulsar a las personas hacia la vida creando círculos virtuosos mediante expectativas positivas (Forés y Grané, 2012, p.10).

También se podría pensar en la posibilidad de identificar a los estudiantes que ejercen violencia en redes sociales, por el simple hecho de molestar, acosar, hostigar, amenazar e intimidar a otros, y ofrecerles entrar a procesos de rehabilitación: “entendida como el habilitar a una persona para poder desenvolverse en la vida cotidiana con un mínimo de atención de parte de otros” (Méndez, 2007, en López, 2007, p. 270). Ya que la violencia dirigida hacia otros es la expresión desviada hacia lo que siente por sí mismo. Por ello es necesario brindar ayuda psicológica.

Se debe evitar que algún estudiante sea violentado por su identidad, género, clase, grupo étnico, lengua o condición social y cultural a la que pertenezca, o cualquier otra característica particular. Se debe pregonar el respeto a los Derechos Humanos, solo de esta forma se evitará que un estudiante universitario sea afectado en esta era de la cibertecnología por el *cyberbullying* generado por sus iguales.

## **Conclusiones**

Es importante reconocer que el *cyberbullying* ya es un problema que afecta a las instituciones educativas de educación superior. El caso de la Universidad Veracruzana es solo un ejemplo de lo que acontece en espacios educativos de nuestro país y del mundo. Está en manos de todos – estudiantes, profesores y académicos– contribuir a su solución de manera resiliente y armoniosa: “bloqueando contactos de quien intenta hacer daño, respetando a los demás en cualquier momento, fomentando la autoestima y cuidando la privacidad en el uso de las redes sociales”. Aun maestros y tutores deben darse a la tarea de brindar más pláticas, conferencias y talleres para concientizar sobre los efectos del *cyberbullying*, y prevenir de

sus efectos dañinos a través de las cuatro alternativas resilientes básicas propuestas anteriormente. “Se deben enseñar comportamientos aceptables, tomar medidas necesarias para que se respeten, y exigir conductas apropiadas con amor y amabilidad [...] se trata de convertir el mundo en un lugar mejor, más fácil, más divertido para vivir [...] se debe fomentar la paz, el amor y la felicidad para todos” (Kevorkian, 2010, p. 37). Finalmente, se debe reflexionar acerca de que emplear las TIC y las redes sociales en la vida cotidiana de los estudiantes es para fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje y mejorar los entornos educativos; solo así podremos solucionar el fenómeno violento en las redes sociales y contribuir a generar una cultura de respeto entre estudiantes universitarios y fomentar a construir relaciones armoniosas.

El *cyberbullying* “es un tema que debe seguirse atacando desde los entornos educativos, ya que afecta a los estudiantes de todos los niveles, sin distinción de género o edad; cabe señalar que esto ha proliferado en el sistema educativo mexicano por el uso inadecuado de las TIC” (Oliva, Rivera y Dorantes, 2019, p. 10). En términos resilientes y en palabras de Dominique, (2018) “deberíamos estar preparados para el humanismo digital”; y pensar en una formación de estudiantes “más humana”, en la que se conciben valores y prácticas, sustentadas en una nueva fórmula resiliente que resignifique a la dignidad humana de todos los que interactuamos en los espacios tecnológicos y virtuales. “Las personas resilientes se revelan contra el destino y no se dejan determinar por la adversidad [...] apuesta por la proactividad, abre las puertas a la esperanza y a la posibilidad de construir mundos distintos y mejores; también apuestan por vivir en ese posibilismo vital” (Forés y Grané, 2012, p. 12). En este sentido, para lograr tener una educación de calidad se deben construir en el futuro entornos educativos donde proliferen las buenas relaciones, mejores prácticas de convivencia y ambientes positivos. Se recomienda de manera general crear talleres universitarios, programas sobre resiliencia para acabar con la violencia y abrir nuevas posibilidades para poder defenderse, generar redes de apoyo y colaboración así como una cultura de la inclusión, armonía y de ayuda. “Lo bonito del futuro es que en él tienen cabida los sueños, las esperanzas, la imaginación y las fantasías atrevidas” (Menéndez, 2017, p.16).

## **Referencias**

Álvarez-Gayou J. L. (2019). *Cómo hacer investigación cualitativa-*

- Fundamentos y metodología*. México: Paidós Educador.
- Abric, J. C. (1994). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Filosofía y Cultura contemporánea.
- Abramovay, M., Oliveira, D., Teixeira, D., Picarelli, M. M. y García, M. (2006). *Cotidiano das escolas: entre violencia*. Brasília: UNESCO, Ministério da Educacao, Observatorio da violencias nas escolas-Brasil.
- Arendt, H. (2005). *Sobre la violencia*. Madrid: Taurus.
- Blair, E. (2009). *Aproximación teórica al concepto de violencia: avatares de una definición*. Medellín: Universidad de Medellín.
- Baselga, E., y Urquijo, S. (1974). *Sociología y Violencia. Actitudes, Universitarios*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Bisquerra Alzina. Rafael. (2009) *Psicopedagogía de las Emociones*. España. Editorial Síntesis.
- Brunner J. J y Ferrara H. R. (2011) *Educación Superior en Iberoamérica informe 2011*. Santiago: Centro Interuniversitario de Desarrollo (CINDA).
- Carrasco, M. E., y Carro, A. (2019). *Educación, violencia y género. Una mirada a la experiencia desde la convivencia en las escuelas*. Barcelona-España: Gedisa.
- De Antón, L. (2012). *Sentido de la violencia escolar*. Alcalá-Madrid: Editorial CCS.
- Dorantes, J. J. (2017). Las representaciones sociales de los estudiantes sobre la violencia. Caso Universidad Veracruzana. En M. E. Ruíz Libreros, *Complejidad, innovación y sustentabilidad. Experiencias educativas. Universidad Veracruzana*, pp. 163-179. Xalapa: CODICE / Taller editorial.
- Dorantes, J. J. (2016). Redes sociales y el ciberbullying en la Universidad Veracruzana. *Revista de ensayos pedagógicos* (Edición Especial). Universidad Nacional de Costa Rica, pp. 169-188 [www.revistas.una.ac.cr/](http://www.revistas.una.ac.cr/)
- Forés, A., y Grané, O. (2012). *La resiliencia en entornos socioeducativos*. España: Narcea.
- Furlán, A., Pasillas, M. A., Spitzer, T. C., y Gómez, A. (Coords). (2013). *Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas 2001-2011*. México: Colección Estados del Conocimiento, COMIE- ANUIES.
- Gil, G. (2012). La resiliencia holística y su aplicación al entorno escolar. En Forés, A. y Grané, O. (2012). *La resiliencia en entornos socioeducativos*. España: Narcea. pp. 21-39.

- Guillotte, A. (2003). *Violencia y educación. Incidentes incivildades y autoridad en el contexto escolar*. Buenos Aires-Madrid: Amorrortu editores.
- INEGI, (2015). Consultado abril 2019 <https://www.inegi.org.mx/>
- López, O, coord. (2007). Entre lo emergente y lo posible. Desafíos compartidos en la investigación educativa. México: Pedagogía Mexicana. Ediciones Pomares.
- Lucio, L. A. y Gómez, M. V. (2016). Guerra en el Ciber espacio. ¿Los universitarios en el campo de batalla? Estudio exploratorio en alumnos del nivel superior. En C. Carrillo (Coord.), *Las violencias en los entornos escolares*, pp. 124-138. Guadalajara: Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas.
- Kevorkian, M. (2010). *Bullying. Cómo evitar el maltrato entre niños*. Argentina: LUMEN.
- Mendez, J. M. (2007). De la educación especial a la educación inclusiva. En López, O, (Coord). (2007). *Entre lo emergente y lo posible. Desafíos compartidos en la investigación educativa*. México: Pedagogía Mexicana. Ediciones Pomares. Pp. 268-280.
- Menéndez, A. (2017). *Historia del futuro. Tecnologías que cambian nuestras vidas*. España: Ediciones Nobel.
- Morales, R. T., Serrano, B. C., Miranda, G., David, A., y Santos, L. A. (2014). *Cyberbullying, acoso cibernético y delitos invisibles. Experiencias psicopedagógicas*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Oliva, L., Rivera, E. A., y Dorantes, J. J. (2019). Educar para el futuro: recomendaciones para atender el cyberbullying en los entornos universitarios. En Dorantes, J. J. (2019). (Coordinadora). *Cyberbullying en la Unidad de Humanidades de la Universidad Veracruzana*. España: Bubok-Imaginaria Editores. Pp. 268-290.
- Orbea, R. (2012). Viviendo la resiliencia. En Forés, A. y Grané, O. (2012). *La resiliencia en entornos socioeducativos*. España: Narcea. pp. 139-158.
- Poteete, A., Janssen, M., y Ostrom, E. (2012). *Trabajar juntos. Acción colectiva, bienes comunes y múltiples métodos en la práctica*. México: UNAM, Fondo de Cultura Económica.
- Rama, C. (2014). Las innovaciones digitales en educación y la irrupción de una pedagogía informática. *Revista semestral de divulgación científica*. División de investigación y Extensión Científica Tecnológica (DIECT-

- DUED), Dirección Universitaria de Educación a distancia Universidad Alas Peruanas. Vol. 1 (1) Enero junio 2014.
- Rivera, E. A., Oliva, L., y Dorantes, J. J. (2018). *Cyberbullying en las voces de los estudiantes*. Xalapa: Red Iberoamericana de Academias de Investigación-Red IBAI.
- Spitzer, C. (2010). Diagnóstico de la violencia. En Furlán Alfredo, Pasillas Valdez Miguel Ángel, Spitzer Terry Carol, Gómez Nashiki Antonio (Coords.), *Violencia en los centros educativos. Conceptos, diagnósticos e intervenciones*. Argentina: Noveduc Libros del Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico S.R.L.
- Smith, P. K., Mahdavi, J., Carvalho, M. y Tippett, N. (2006). An Investigation into Cyberbullying, Its Forms, Awareness and Impact, and the Relationship between Age and Gender in Cyberbullying (Research Brief No. Brief No: RBX03-06): Anti-Bullying Alliance.
- Walsh, F. (2004). *Resiliencia familiar. Estrategias para su fortalecimiento. Terapia familiar*. Madrid: Amorrortu.

**Resiliencias *versus* Violencias en la educación.  
Estrategias y reflexiones sobre los sujetos  
universitarios.**

**se publica en versión electrónica, formato ePub el mes  
de enero de 2020.**

**Coordinación**

**Hilda Beatríz Salmerón García**

**Versión digital en formato ePub**

**Óscar Isaías Del Río Martínez**